

RETÓRICA Y DISCURSO POLÍTICO COMO FUNCIÓN ARGUMENTATIVA DE LA VERDAD EN ARISTÓTELES Y PLATÓN: CLAVES DESDE LA ORATORIA GRIEGA

RHETORIC AND POLITICAL SPEECH AS AN ARGUMENTATIVE FUNCTION OF TRUTH IN ARISTOTLE AND PLATO: KEYS FROM GREEK ORATORY

 **Manuel Álvarez-Galeano, Ph.D. (c)**

Universidad Católica de Cuenca
manuel.alvarez@ucacue.edu.ec
Cuenca, Ecuador

 **Diana Sarmiento-Moscoso, Mgtr.**

Universidad Católica de Cuenca
dianasarmiento89@hotmail.com
Cuenca, Ecuador

ARTÍCULO DE REFLEXIÓN

Recibido: 15/02/2024
Aceptado: 25/03/2024
Publicado: 14/04/2024

 **Edgar Curay-Banegas, Ph.D.**

Universidad Católica de Cuenca
ecuray@ucacue.edu.ec
Cuenca, Ecuador

 **Abg. Luis Álvarez-Galeano**

A&C Alvarez Cadavid Abogados & Contadores
luis.alvarez720@casur.gov.co
Medellín, Colombia

RESUMEN

Se presenta un estudio que tiene como objetivo analizar la convergencia entre la retórica y el discurso político en la búsqueda argumentativa de la verdad, desde las perspectivas de Platón y Aristóteles, esbozando una comparación crítica de sus enfoques y su impacto en la construcción de la elocuencia y la persuasión, partiendo del contexto político de la antigua Grecia. El estudio emplea una metodología basada en la investigación cualitativa que busca proporcionar una descripción integral de las variables bajo un examen desde la mirada paralela; este enfoque implica un análisis bibliográfico, descriptivo y reflexivo, que utiliza fuentes de investigación de manera sistemática. Asimismo, se opta por un método inductivo-deductivo. En cuanto a la selección de fuentes, se escogieron 50 documentos relacionados con el tema, seleccionados según su relevancia, confiabilidad, actualidad, objetividad y claridad, en función de la oratoria y las obras la *Poética*, la *Retórica* y el *Gorgias*. De estos, se utilizaron 27 publicaciones para el trabajo. Estas fuentes fueron sometidas a varios análisis, incluyendo la textometría comparativa de la lingüística del discurso, así como consideraciones de ecología del lenguaje en función del contexto histórico y social en el que se desarrollaron las obras de Aristóteles y Platón. Se concluye que la retórica se puede utilizar para una variedad de propósitos, siempre que se haga desde una coordenada epistémica de la verdad

de manera articulada con la argumentación; además, se puede evidenciar cómo los principios de la oratoria griega tienen orientaciones que se mantienen vigentes, planteando una cercanía interdisciplinaria con las humanidades y los estudios políticos.

Palabras clave: Aristóteles, discurso, oratoria, Platón, retórica, verdad

ABSTRACT

The presented study aims to analyze the convergence between rhetoric and political discourse in the argumentative search for truth, from the perspectives of Plato and Aristotle, outlining a critical comparison of their approaches and their impact on the construction of eloquence, and persuasion, starting from the political context of ancient Greece. The study uses a methodology based on qualitative research that seeks to provide a comprehensive description of the variables under examination from a parallel perspective; this approach involves a bibliographic, descriptive, and reflective analysis, which uses research sources in a systematic way. Likewise, an inductive-deductive method is chosen. Regarding the selection of sources, 50 documents related to the topic were chosen, selected according to their relevance, reliability, timeliness, objectivity and clarity, based on oratory and the works *Poetics*, *Rhetoric* and *Gorgias*. Of these, 27 publications were used for the work. These sources were subjected to various analyses, including comparative textometry of discourse linguistics, as well as considerations of language ecology based on the historical and social context in which the works of Aristotle and Plato were developed. It is concluded that rhetoric can be used for a variety of purposes, as long as it is done from an epistemic coordinate of the truth in an articulated manner with the argumentation; Furthermore, it can be seen how the principles of Greek oratory have orientations that remain in force, proposing an interdisciplinary closeness with the humanities and political studies.

Keywords: Aristotle, discourse, oratory, Plato, rhetoric, truth

INTRODUCCIÓN

La retórica, más que un concepto corriente y universal, es la función de las bases de la argumentación, aun desde la discusión que evoca por su reconocimiento como rama teórica. Más que una mera ornamentación del discurso político o el atenuante de la verdad, es una materia que, preocupada por el objeto, receptor o público, denota la belleza que debe coordinarse con la intención discursiva para causar elocuencia. La *Retórica* de Aristóteles, dado su enfoque lógico, es un texto indispensable dentro de las áreas humanas al igual que la *Poética*, con que comparte una semejante preocupación por la estética del *logos* y, de manera unas veces diametral y otras confluyente, con el *Gorgias* de Platón, en función de la concepción del discurso en la política.

La mayor discusión que se aborda en torno a estas dos significaciones va desde su enfoque y su función conativa, pues ambos hacen parte de los textos esotéricos, es decir, aquellos que solo estaban abiertos a los estudiantes y al círculo de pensadores, sofistas, al que Aristóteles pertenecía. Una breve distinción entre ambos conceptos va desde su naturaleza y objetivos; mientras la *Poética* queda atada tanto a la realidad como a la noción metafísica del mundo, que da paso a una configuración abstracta del objeto, la *Retórica* se preocupa por una perspectiva transversal, extrínseca y consecuente con el entorno. Es así como se introduce y se acerca al concepto para empezar con el desarrollo del tema en competencia, que estará basado en las nociones que se han asimilado del concepto en su relación con la idea de verdad.

El libro la *Retórica*, escrito en el siglo IV a. C. por el magnánimo pensador griego Aristóteles, ha sido concebido como unos de los textos fundacionales del arte de la persuasión, a pesar de que no haya sido pensado para publicarse y fue, al parecer, recopilado de los apuntes a sus discípulos de Atenas. Puede enlazarse con las obras de su maestro, Platón, sobre todo en lo que concierne a las precisiones del *Gorgias* y el *Fedro*; sin embargo, se ha ponderado como un tratado que aborda la concepción de la verdad desde la adyacencia de la forma en que se manifiesta o se busca por medio de componentes que reconocen a la palabra como un camino hacia la virtud (*areté*¹ en griego); es decir, hay una fijación entra la noción del factor continente y de su forma, de ahí su título original proveniente de la acepción de arte de la elocuencia (*tékne rhetoriké*²).

De modo semejante, el *Gorgias*, escrito en la etapa platónica conocida como intermedia, a principios del siglo IV a. C., se especializa en la retórica en lo atinente a su concepto y su propósito, además de darle gran valor a la justicia, sin perder la importancia del oficio de la persuasión y es por eso que, como es costumbre en la mayoría de sus diálogos, acude a la figura de Sócrates que, si bien se fija como personaje, se expone con la voz propia y sus métodos de diálogo, como es la mayéutica. En este caso, la presencia de Polo rodea la idea de ejercer la retórica por la vía empírica, como también defiende Aristóteles, y el personaje Gorgias elabora sus propuestas, a veces de modo contradictorio, pero rodeando los juicios del bien y el placer.

Lo anterior no escatima que hay ciertas actividades que han tenido mayor influencia del concepto como en la política, reconociendo que en este campo es donde la retórica ha tenido su mayor baluarte; verbigracia, los establecimientos políticos y democráticos donde tuvieron acción los mejores pensadores de la época cuyos postulados se escrutan. De hecho, existe la tendencia de asociar el ejercicio retórico meramente con escenarios en los cuales se pretende persuadir al oyente para obtener de este una acción determinada, como lo han utilizado históricamente quienes se dedican a estos quehaceres públicos teniendo como corolario que el arte dialéctico es constructo, entre otras, de prácticas consuetudinarias entre las personas que se han venido alimentando precisamente por el influjo de la necesidad de comunicarse y demostrar planteamientos, surgiendo con ello contextos esquemáticos como herramientas para fundamentar las ideas, lo que hace evidente su imperiosidad en muchos estadios discursivos, teniendo como punto de partida la correlatividad que existe entre la dialéctica que persigue la exposición de aquellas, como la retórica en su función persuasiva.

Con este reconocimiento, el presente estudio pretende comparar las visiones aristotélicas y platónicas sobre la retórica o arte de la elocuencia, a partir de dos textos emblemáticos, la *Retórica* y el *Gorgias*, respectivamente, para encontrar claves de razonamiento que faciliten un discernimiento apropiado de los abordajes, desde la función de la verdad en la oratoria. Como primer objetivo específico, se pretende ponderar la retórica en la política en el escenario griego, con claves desde las estructuras habitadas en la fundación de la democracia en los siglos V y IV a. C., con unas características sopesadas de los oradores emblemáticos.

¹ El término *ἀρετή* se entiende como excelencia y perfección en cuerpo y espíritu, así como inteligencia, fuerza y vigor (Pabón, 2007). En latín pasa a establecerse desde la entrada *virtus*, que alentó la concepción romance de 'virtud' (CIMA, 1994).

² Se compone de las entradas *τέχνη*, como arte y, en una dirección amplificada, como bella arte, ciencia y saber, así como lo atinente al oficio de crear; y *ρητορική*, como 'oratoria' (Pabón, 2007).

Se continúa con el segundo objetivo que propone reconocer la retórica como esquema metódico, de acuerdo con Aristóteles, en que se discute sobre la triada representativa de *ethos*, *pathos* y *pistis*,³ entendiendo también *logos*, como fijación paradigmática del argumento, tratado o formación inteligible de las ideas, y cómo influye dentro de la relación entre la persuasión y la verdad; luego, se bosquejan los aportes del diálogo de Platón para responder al tercer propósito de comprender el reconocimiento de la justicia y la verdad desde la palabra, a partir de los razonamientos discursivos de los personajes.

REVISIÓN DE LITERATURA

Para el fin propuesto, además de los textos cotejados para la discusión, se parte del análisis compartido por De Angelis (2013) sobre los puntos de convergencia y divergencia de la retórica y la dialéctica, desde la relación de Aristóteles con los sofistas. De manera complementaria, Cárdenas (2011) habla sobre este autor, en el marco definitorio entre la retórica, como concentración estética y la dicotomía vigente en gran parte de sus textos, esto es el paradigma entre las pasiones y el oficio de la persuasión como articulación entre la estética y la palabra, sincronizándose con el aporte de Aguirre (2009) en que se paraleliza con la obra platónica desde el núcleo del concepto artístico.

En 1999, Amossy comparte un estudio que es esencial para esta investigación, la concepción del *ethos*, traducido generalmente como *costumbre* en los estudios de la axiología hasta la contemporaneidad, pero que en el Aristóteles de la *Poética* y la *Retórica* se comprende como *carácter*. Este aporte resignifica la teoría sobre los análisis del discurso, y se enlaza con las discusiones magistrales de Rossi entre 2002 y 2003 sobre el vínculo perceptible y dialógico entre la retórica y la verdad, en términos de verosimilitud estimable por encima de la verdad indiscutible (López, 1995) como nutriente transversal de los resultados del presente análisis.

Luego, Albaladejo, entre 2009 y 2010, preconiza máximas que conectan la retórica en la comunicación y la política, desde la entendida *poliacroasis* que facilita la comprensión dinámica y diversificada de la receptividad de los discursos en múltiples escenarios, desde el oficio de la persuasión como arte, enlazados con los aportes conceptuales de López (2000) y Bermúdez (2016) y los demás que favorecen la intención de plasmar una fundamentación sólida y referencial que permita ubicar los aportes de estos emblemas griegos a la actualidad.

Para realizar un debido sostenimiento de la divergencia epistémica entre oratoria y retórica, el sustrato de Arrebola (2022) resulta provechoso, aunque se establece dentro del universo referencial, pues se asumen como primera fijación las precisiones de los libros cotejados de Aristóteles y Platón; sin embargo, se valora el paralelo de López (1998) para dar un sostenimiento historiográfico entre la retórica moderna en confrontación con la antigua dentro de un plano de diacronía transversal y sincronía paradigmática.

Considerando la mirada diametral que los autores encumbran en función de los sofistas, es necesario solidificar la descripción conceptual y textométrica que ofrece la reciente investigación de Numpaque

³ La voz *ἥθος*, en términos cotidianos, se suscribe para denotar el hábito o la costumbre; sin embargo, en la filosofía griega acompañaba la idea de carácter y emoción, así como desde la fijación epistémica de la moral; en esta sintonía aristotélica, la palabra *πάθος* se entiende desde la emoción. En consonancia, la diadema *πίστις* y *λόγος* obedece a la convicción y la materialización de la palabra, aunque la triada normalmente se concibe desde el *ἥθος-πάθος-λόγος* (Jaeger, 2010).

(2023) desde la relación diádica entre filosofía y retórica, a partir de la crítica de Platón hacia los sofistas. En esta misma dirección, se bosqueja el sustento de Ramírez (2023), que ofrece una dinámica transtemporal en el marco del derecho, específicamente en lo que se refiere a la refutación y cómo desde el referente helénico se consideran sus rasgos hasta la actualidad.

No se puede establecer una ecología del lenguaje sin la inclusión recatada y acreditable de los escenarios; por consiguiente, es necesario tomar fundamentos historiográficos de prestigio como es el de Werner Jaeger (2010) con su emblemática *Paideia: los ideales de la cultura griega* que, además de contextualizar secuencialmente los momentos nombrados en esta investigación, describe detalladamente el fondo de los conceptos, con una asimilación desde la voz de los pensadores. Esto se acompaña favorablemente con Indro Montanelli (2009) y su disciplinada *Historia de los griegos* que, con un lenguaje cercano y sólido, dispensa la caracterización imperiosa para esta pesquisa.

El menester filológico exige un sopeso editorial, que considera traducciones de textos cuyo origen idiomático no es el mismo de la investigación que se presenta; además, este plano enriquece las consideraciones léxicas y terminológicas. Por tanto, se comparten dos versiones distinguidas de cada autor, especialmente de Gredos y Aguilar, para el caso de Aristóteles, y Gredos y Andrés Bello, para Platón, reconociendo los estudios introductorios y notas de las ediciones críticas y anotadas.

A fin de mantener un juicio concienzudo de los conceptos, es indispensable tomar en consideración el vínculo transversalizado entre la denotación, sentido primario, y la connotación, dirección especificada de acuerdo a variables, para lo que se aborda el nivel léxico-semántico del estudio de la lengua, basado en el modelo saussureano, con la entrega de Alcaraz y Martínez (2004). De igual modo, para ambientar a los lectores en los términos, se acude a los sustentos etimológicos de los diccionarios de griego, de Pabón (2007), y de latín, de las editoriales VOX (2012) y CIMA Everest (1994).

MATERIALES Y MÉTODOS

La retórica, como herramienta poderosa y de acuerdo con los vectores de análisis para este estudio, requiere un uso ético y epistemológicamente responsable; por ende, como un abordaje enfocado en la interpretación comparativa, se emplea una metodología basada en la investigación cualitativa, que busca proporcionar una descripción integral de las variables bajo un cotejo paralelístico. Según Hernández et al. (2014), este tipo de investigación se centra en la recopilación y evaluación de datos no numéricos, con el fin de comprender las experiencias y argumentaciones de autores desde su propia perspectiva; para el caso, este enfoque implica un análisis bibliográfico, hermenéutico y reflexivo, que utiliza fuentes de investigación de manera sistemática.

El estudio combina la lógica inductiva y deductiva para generar y probar hipótesis, así como para construir teorías: por un lado, la dinámica inductiva, al basarse en la observación de casos particulares para llegar a conclusiones generales, se toma en este estudio desde lo que los autores manifiestan en función de las coordenadas temáticas para sustraer planteamientos que se disponen a un análisis abierto e interdisciplinario, a partir de los continentes textuales de la *Retórica*, la *Poética* y el *Gorgias*; de otro lado, lo deductivo parte de premisas generales para deducir conclusiones específicas, por lo que las claves epistémicas de la retórica y la política están vinculadas con un marco referencial genérico y amplificado que definen una deducción de orientaciones para abordar los textos.

En cuanto a la selección de fuentes, se escogieron 50 documentos relacionados con el tema. De estos, se utilizaron 27 publicaciones para el trabajo, que fueron seleccionados según los criterios de relevancia, confiabilidad, actualidad, objetividad y claridad (tabla 1). Los documentos seleccionados pasaron por una serie de análisis entre los que se destacan los siguientes: 1) Análisis textual, lectura crítica y analítica de la *Retórica* y la *Poética* de Aristóteles, prestando especial atención a la definición de *retórica*, sus funciones, tipos de discurso, esquema metódico y relación con la dialéctica; 2) Análisis comparativo del tratamiento del concepto de retórica en el *Gorgias* de Platón, contrastando las diferentes perspectivas. 3) Identificación de las convergencias y divergencias entre ambos autores en su concepción de la retórica. 4) Análisis del discurso, para examinar las estrategias argumentativas y persuasivas utilizadas en los textos.

Tabla 1.
Criterios de cotejo referencial según las variables

Criterio y variable	Autor y año	Tipo de publicación	Orientación
Nominal 1: Aristóteles	Racionero (1999)	Introducción	Ofrece una relación conceptual en la <i>Retórica</i> .
	Cárdenas (2011)	Artículo de revista	Bosquejo del <i>ethos</i> y el <i>pathos</i> .
	De Angelis (2013)	Artículo de revista	Comparación entre dialéctica y retórica.
	Tillería (2020)	Artículo de revista	Conceptualización sobre la verdad en Aristóteles.
Nominal 2: Platón	Aguirre (2009)	Artículo de revista	Crítica de Aristóteles al <i>Gorgias</i> de Platón, desde el núcleo de la <i>tékne</i> retórica.
	Rossi (2003)	Artículo de revista	Estudia la relación entre la retórica y la verdad en Platón.
	Echeverría (2002)	Artículo de revista	Vincula las nociones de <i>ontos</i> , <i>tékne</i> y <i>episteme</i> .
	De Bravo (2020)	Artículo de revista	Relación entre verdad y argumentación desde los diálogos de Platón.
	Numpaqué (2023)	Artículo de revista	Analiza la crítica de Platón a los sofistas.
Ecolingüística	Amossy (1999)	Artículo de revista	Reconoce el <i>ethos</i> desde el enlace con los estudios sobre el discurso político.
	Montanelli (2009)	Libro	Estudio referencial de la historiografía general de los griegos.
	Jaeger (2010)	Libro	Ecología del lenguaje en el escenario griego.
	Pentassuglio (2020)	Artículo de revista	Explicación del rol moral de Aspasia.
Epistémica y sincronía-diacronía	Ramírez Vidal (2023)	Artículo de revista	Analiza cómo se comprende la refutación en la Grecia clásica.
	Albaladejo (2009 y 2010)	Artículo de revista y capítulo de libro	Ofrece una definición transtemporal de la comunicación y la retórica en la sociedad occidental.

	Perelman (1997)	Libro	Comparación entre retórica y argumentación.
	Pujante y Morales-López (2013)	Artículo de revista	Paralelo entre discurso político y retórica.
	Arrebola (2022)	Artículo de revista	Realiza un paralelo entre retórica y oratoria.
	Bermúdez (2016)	Acta de congreso	Estudia la retórica desde el discurso político en la contemporaneidad.
	López Eire (1995, 1998 y 2010)	Artículo de revista y libro	Especifica la epistemología y etimología de la retórica.
Léxico-semántica	Alcaraz y Martínez (2004)	Libro	Conceptualiza términos de vinculación lingüística.
	Saussure (1945)	Libro	Se especifica el nivel léxico-semántico del estudio de la lengua y la triada emisor-canal-receptor.
	Pabón (2007)	Libro	Referencia léxica griega
	VOX (2012)	Libro	Referencia latina
	Everest (1994)	Libro	Referencia latina

Es importante anotar que la investigación adopta también una característica contextual, ya que se considera el escenario histórico y social en el que se desarrollaron las obras de Aristóteles y Platón, incluyendo la importancia de la oratoria en la antigua Grecia; entretanto, la ecolingüística optimiza esta indagación, pues pretende, desde la base de Farías y Reyes (2020), analizar los vínculos entre el ambiente comunicativo y el pensamiento lingüístico desde los Estudios Críticos del Discurso (ECD) y lo ecológico.

En esta perspectiva se realizó una revisión de la tradición retórica anterior y posterior a estos autores, para comprender la evolución del concepto. Finalmente se consulta los estudios críticos sobre la retórica en la obra de estos referentes, para obtener diferentes perspectivas y ampliar el universo referencial. Se reflexionó sobre la relación entre la retórica, la verdad y la política, la ética y la estética, así como su papel en la sociedad actual. Este estudio adopta un enfoque de análisis interdisciplinario que integra los aportes de la filosofía, la literatura y la política para comprender el impacto de la retórica en la comunicación y la persuasión.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los siguientes hallazgos pretenden establecer un enlace entre el registro aristotélico y platónico, partiendo de una secuenciación fenoménica e historiográfica de la oratoria en el tejido griego, con sus exponentes y características principales; luego, se ofrece una relación entre la retórica y la dialéctica, en que se analiza la función del carácter, la emoción y la persuasión, como constructo de la elocuencia, y se prosigue con el abordaje de esta variable con el Gorgias, desde el reconocimiento del arte y la técnica, así como su objeto en el discurso político.

La oratoria, como fijación política en el discurso

Fue en los siglos V y IV a. C. cuando la cultura griega tuvo mayor fastuosidad política y logró consolidar a grandes oradores, quienes fulgieron los incipientes ideales de la democracia. Inicialmente, la oratoria está compuesta de un preludio, con la pretensión de atraer y generar simpatía con el público; la narración, que comprende la relación de los hechos o puntos básicos del discurso; luego, de la argumentación, en que se presentan datos o recursos que dan soporte al problema planteado, para que en el cierre se expongan la síntesis de los hechos o relación de los planteamientos fundamentales que se plasmaron en el desarrollo del discurso. En este se concretan proposiciones o ideas llamativas para dejar una impresión favorable. También vale estimar la división de Alcaraz y Martínez (2004), quienes subrayan cinco componentes: inventiva, disposición, elocución, acción y memoria.

La divergencia entre la retórica y la oratoria radica en la comprensión macroestructural y su enfoque epistémico; si bien ambas se comprenden como habilidades o facultades que offician en el ejercicio de la palabra y la elocuencia (Alcaraz y Martínez, 2004; Arrebola, 2022), la primera se entiende como un fundamento que se fija en la literatura y en planos no necesariamente reducidos al espectador en un escenario, sea desde la destreza oral o escrita, mientras que la segunda se vincula como un acto predominantemente oral y de manera efectiva. De igual manera, Ramírez (2023) habla de *teoría retórica*, como base de la materialización de una *enseñanza oratoria*, desde el núcleo de la *tekné*, y López (1995) suscribe la oratoria como un mecanismo teórico de la argumentación.

Esta inclinación, de acuerdo con Jaeger (2010), se forja en el estilo y la visión del arte en Grecia como una configuración del talento estético que reposa en el instinto y en la perspectiva de un objeto natural, más que en la apresurada transferencia de una idea a la creación. Con precisión en la literatura, y su enlace con la oratoria, hay una reciprocidad entre el lenguaje y la emoción; por ende, el acto retórico tiene principios similares a la escultura o la arquitectura, como materialización de la dinámica del arte, pues la oratoria, como perfil artístico, goza de la aptitud a una proyección compleja y articulada en la perspectiva de las leyes que predominan sobre la estética y el pensamiento.

La oratoria griega

De la evolución histórica de la oratoria, el importante aporte que ha tenido para conceptos como la democracia con plena vigencia en la actualidad y en múltiples campos de los estudios sociales, se desprende que, como concepto de cercanía estética con la verdad desde la óptica aristotélica y platónica, obedece a la necesidad de comunicación del orador independientemente de su área de conocimiento, por lo que, desde luego, no se circunscribe a un campo específico. Para los griegos, la relevancia de la forma en el discurso político estaba investida de una concentración que trascendía, incluso, el mismo contenido; no obstante, la credibilidad del orador, desde su vínculo con la sabiduría, implicaba una consonancia complementaria entre oratoria, verdad y justicia; es decir, dotada de excelencia y areté y con un criterio inexcusable de la adecuación (López, 1995; Montanelli, 2009; Jaeger, 2010).

La concepción sustraída del discurso en el escenario griego expone la relación indisoluble entre la oratoria y el esplendor político y, para esto, vale remitirse al siglo de nacimiento de la democracia, el V a. C., en nombre de la emblemática figura de Pericles (495-429 a. C.), cuya importancia en la política, el reconocimiento de las artes y el gran crédito cultural que tuvo en Atenas hicieron que el siglo de la gestación de la democracia, en medio de las Guerras Médicas y del Peloponeso, se conociera como el *Siglo de*

Pericles. Fue reconocido como *El primer ciudadano ateniense*. Según Montanelli (2009), toda la literatura en este siglo fue funcional, y los maestros de la oratoria se podrían entender como *ensayistas* políticos.

Adicionalmente, se da relieve a la figura de Aspasia de Mileto (470-400 a. C.), esposa de Pericles, quien, pese a las constantes sátiras cómicas hacia su imagen, fue maestra de retórica, valorada incluso por el mismo Platón. Se dice que era visitada por los discípulos de Sócrates para escuchar sus discursos, pese a su condena social por adulterio y de presuntamente corromper a las demás mujeres de la ciudad. Contaba con una educación aventajada en comparación con las mujeres de su tiempo y entró en los círculos atenienses por ser una libre pensadora y alentar unos principios discursivos basados en la moral (Jaeger, 2010; Pentassuglio, 2020).

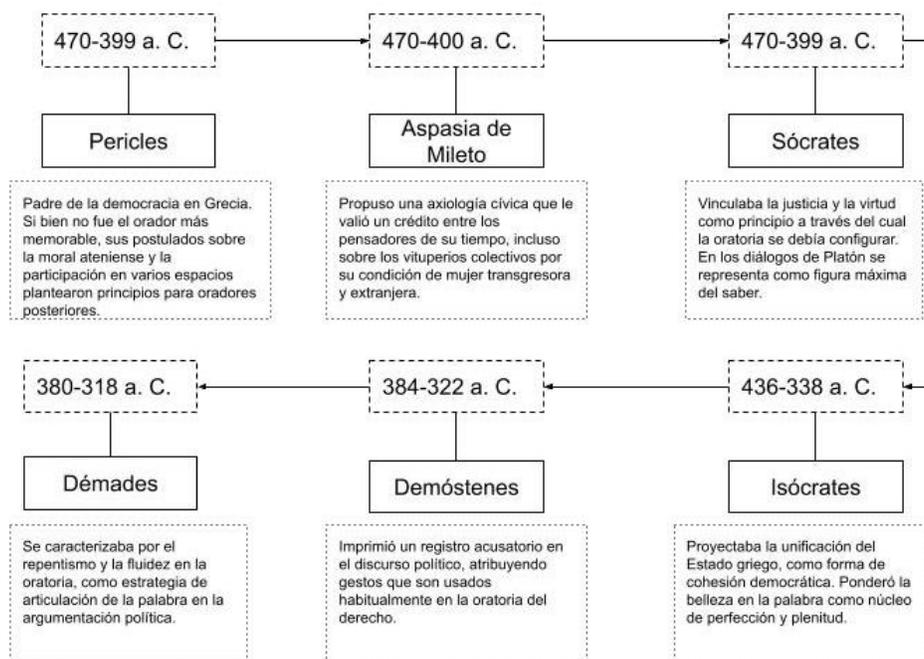
No se puede hablar de la relevancia de la oratoria, como nexo incólume entre la política y la verdad, sin la presencia de Sócrates (470-399 a. C.), quien dio las bases para la concepción máxima del pensamiento griego con la función de la elocuencia, a través de su postulado que pondera al habla como camino del conocimiento. Según Numpaque (2023), la concepción de la verdad, como enlace de lo justo a partir de este personaje, se construye en función de la estética manifestada en la retórica y en el ejercicio inteligible de la oratoria. Su memoria ha tenido un célebre influjo gracias a la inclusión de su imagen en los diálogos platónicos, en que suele confrontar a sus interlocutores para dejar postulados memorables, como se presencia en el *Banquete*, el *Fedón*, el *Teeteto* y el *Gorgias*.

El relieve griego del siglo V a. C. contó con la participación política de Isócrates (436-338 a. C.), ilustre ateniense que recibe gran mérito en su tiempo por defender la idea de un gran Estado griego. Pronunció memorables acusaciones y textos en favor de la paz, así como póstulas éticas que se han considerado en el ideal de democracia. Comprendía la virtud desde el arte como oficio de perfección, y en esa clave se entendía la originalidad no como lo que se hace por primera vez, sino en la plenitud de su elaboración; de ahí su reconocimiento por los trágicos como antecedente de la armonía estética de la palabra (Jaeger, 2010).

Posteriormente, el siglo IV a. C. traería un empalme en la relación discursiva de la retórica, como ejercicio de excelsitud que trascendía a la imagen del individuo limitado a la actividad estrictamente personal (Montanelli, 2009) y tomaría un impulso acusatorio y mediático, a través de innovaciones en las direcciones discursivas, primero con el político y orador ateniense Demóstenes (384-322 a. C.), que, si bien conservaba gran respeto por sus antecesores, su oratoria se hizo memorable y con la constante acusación a su rival legítimo Filipo II de Macedonia, padre de Alejandro Magno, y luego con Démades (380-318 a. C.), quien preservó una línea tónica similar, incluso con mayor vehemencia que imprime los gestos de fluidez, improvisación y repentismo. Para un sostenimiento interpretativo más favorable, se ofrece la siguiente síntesis en la figura 1.

Figura 1.

Síntesis de los oradores griegos



Entre la composición y las ideas

En el plano político, incluso en la actualidad, la oratoria se compone, además de la entendida elocuencia, desde un estilo definido y coherente con el contexto, el conjunto de recursos retóricos y, ante todo, la búsqueda de belleza desde la oralidad en función de la verdad y la persuasión; función que comparte con la habilidad escrita (Álvarez-Galeano, 2023). Aunque nace en Sicilia, tuvo su mayor esplendor en la Antigua Grecia. Posteriormente, en el auge de la República y el Imperio Romano, relució como una forma de adquirir estatus y crédito político.

En las décadas recientes, los estudios sobre el discurso político han subrayado desde el nivel pragmático de la lengua, la necesidad de atender cómo la retórica influye en la materialización de las ideas, sobre todo en un escenario marcadamente globalizado, dándose una apertura más significativa en su concepción que parte desde el ejercicio discursivo no solo por los aleccionados en las ciencias políticas, sino desde las organizaciones sociales; en todos los planos, para Pujante y Morales-López (2013), se responde a máximas con dejes ideológicos, en que los oradores exponen su perspectiva de mundo, para intentar enlazar los proyectos y programas con el pueblo.

Por lo sostenido, el hablante se vale de tácticas discursivas que conservan ciertas inflexiones del modelo griego, con un sostenimiento que conecta las medidas y el orden del discurso. Bermúdez (2016) habla de una línea horizontal o “línea de perfil” que permite analizar cómo se van desarrollando dichas demarcaciones y cómo se constituyen como una clave para observar la manera en que unas están relacionadas con otras y cómo tienden a asociarse, de manera que se permite ver cómo, en muchas ocasiones, una táctica suele indicar la presencia de otra por medio de un perfilamiento.

En esta dirección, el nicho del oyente es determinadamente receptivo, considerando los elementos esenciales de la comunicación oral en público y su construcción en situaciones interactivas específicas. Mayoritariamente, esto ocurre al mismo tiempo que se está pronunciando el discurso y, por supuesto, en la comunicación retórica en la que no se cuenta con una transcripción escrita ni con medios técnicos para reproducir el discurso de forma oral (Albaladejo, 2010); sin embargo, la esencia y la intención están definidas por la necesidad comunicativa del orador, las demandas específicas del escenario, así como la receptividad y expectativa del público, en una suerte de simbiosis que exige desarrollarse armónicamente.

Con este panorama, Aristóteles comprende la política como una organización que no se limita únicamente a un articulado legal. Su propuesta se basa en una variedad de costumbres de comunicación en la comunidad a las cuales las normativas se enfocan, siempre con el propósito de asegurar y mantener este tipo de convivencia social y política. El *zoo politikón*⁴ se entiende como un ser de sociedad y, desde el referente griego, el sujeto político no solo se fija desde el oficio del liderazgo, sino a la participación ciudadana, por medio del nexo con la palabra, a través de, según López (2000), tres denominaciones: judicial, epidíctica y deliberativa, por lo que lo político no se resuelve como una matriz indivisible sino desde un oficio activo de desenvolvimiento en la práctica civil.

Esta demarcación Aristóteles la comparte con Platón, pues, inicialmente, la oratoria estaba determinada desde el liderazgo político. Por consiguiente, de acuerdo con López (2000), la fijación aristotélica de la estética en la retórica está en la conexión con el público, o *demagógica*⁵, como trascendencia de lo deliberativo, marcando una distinción sólida entre las denominaciones antes explicadas, pues lo político está vinculado con lo civil y la configuración del Estado, por lo que el orador, más allá de su investidura, es un actor político.

Con esta previsión se puede entender que en la retórica se privilegia el sentimiento que despierta en el público el discurso, sobre las propias consideraciones y razonamientos de cualquier índole que sobre lo que plantea con el mismo tenga el orador. Los políticos, por ejemplo, son diestros en tales oficios en virtud de que resulta más fructífero para ellos el hecho de poder movilizar en su favor el pensamiento del receptor y por este camino influir en su comportamiento y lograr la acción pretendida, que verificar la correspondencia del tema objeto del discurso y sobre todo su validez con su propio pensamiento sin importar que el mensaje transmitido adolezca de fundamentos teóricos. Esto se inscribe en la armonía aristotélica del *pathos*, para construir máximas que conectan el interés del orador con la expectativa del público; o bien, para impulsar, por ejemplo, acciones específicas como el voto, la compra de un producto o una campaña de sensibilización.

Lo anterior expone también, en cierta medida, valores como el de la justicia entendida igualmente como derecho, siendo el contexto jurídico el lugar donde confluyen escenarios en que se practica la retórica al punto de que cualquiera que se mueva en estas lides es menester que tenga fundamentos teóricos sólidos en este campo; pero, sobre todo, que sea diestro en utilizarla como herramienta en favor de sus intereses y sin demeritar el horizonte de la verdad. En esta atmósfera, la virtud del retórico está acompañada por el

⁴ Se compone de *ζῷον* (animal) y *πολιτικόν* (político), en dirección con la asunción de lo cívico en consideración con la visión aristotélica del libro *La Política*, para divergir al ser humano, como entidad relacionable políticamente, y otros animales (Pabón, 2007; Jaeger, 2010).

⁵ La entidad *demagogia* obedece a la relación etimológica *δημος* (pueblo) y el sufijo *ἄγω* (mandar), en esta se acude a la emocionalidad del público para alcanzar una venia popular. Platón y Aristóteles reconocen en esta una materia exacerbada que excede el oficio de la virtud y la justicia, para emprender la dominación, como actualmente se reconoce en semejanza con el populismo.

pragmatismo en donde la finalidad, aparte de persuadir a una mente en términos de objetividad, es favorecer su propia causa, cualquiera que sea, sin importar si al final del ejercicio resulta sacrificada la propia verdad, compagine esta, o no, con sus propios principios.

La retórica como esquema dialéctico

Desde la configuración del método dialéctico, se reconoce que el individuo está en permanente transformación, y la búsqueda del conocimiento se fragua entre las conexiones materializadas de sus componentes o en función de la perfección y la estética (Montanelli, 2009); por tanto, la retórica tiene un nexo correlativo con la dialéctica para Aristóteles (1964), en tanto ambas develan elementos que son comúnmente conocidos y que no son delimitados por la función de la ciencia. En su Retórica hace un enfoque entre ambas materias y es consciente de que la ciencia, en este punto, hace referencia a la discusión al establecimiento teórico con la retórica, ya que carecen, según el primer capítulo, de una fundamentación manifiesta de objetivos y, aunque el conocimiento puede ser un elemento de interés en sus funciones, estas no están estructuradas ni fundadas por la observación de patrones regulares; no hay una cualidad metodológica ni la intención de definir leyes generales como sí lo hace la ciencia o episteme: "La retórica es una antistrofa de la dialéctica, ya que ambas tratan de aquellas cuestiones que permiten tener conocimientos en cierto modo comunes a todos y que no pertenecen a ninguna ciencia determinada" (Aristóteles, 1999, p.161).

Ahora bien, el concepto de *retórica* no se deslinda de la caracterización universalizada de ciencia —problema ya abordado por Platón en el *Teeteto*—, pues Aristóteles establece tal definición desde una demostración sistemática; es claro que el concepto tiene como enfoque la argumentación, o “arte del buen hablar” en palabras del maestro de Alejandro Magno, y la sistematización que propone para entender tal argumentación la entiende por medio de los silogismos, entendidos como “cuerpo del argumento”, elemento del cual se hace constante mención en la obra:

Además [,] es menester ser capaz de persuadir a los contrarios, de la misma manera que en los silogismos, no de manera que realicemos ambas cosas, pues no conviene convencer a nadie de las cosas reprobables, sino para que no nos pase por alto cómo es y para qué, cuando otro se sirva injustamente de estas mismas razones, sepamos deshacerlas. (Aristóteles, 1964, p.9, 1354b)

No es vano que este autor haga tan constante mención de esta contingencia, ya que para él es el principio invariable para el razonamiento y derivación epistemológica de la retórica, dando así importancia a la deducción, considerando que por medio del silogismo es posible hacer una conclusión por medio de dos premisas o proposiciones; enlazando esto con la postura aristotélica, se entiende el sentido de lo lógico por medio de la relación de términos que conllevan a un juicio; por ejemplo, en la ley transitiva de la equivalencia: “si A es igual a B y B es igual a C, entonces A y C son iguales”, y esta demarcación, según De Angelis (2013), alude al patrón que comparte con la Metafísica y la Política de comenzar con una máxima totalizadora, desde una línea de jerarquía del razonamiento para continuar con objetos discriminados secuencialmente.

Persuasión y elocuencia

El autor no opone la persuasión y el lenguaje, sino que la primera se da con la segunda, en una suerte de silogismo que se vale de formas que validan y robustecen el oficio de la razón, discriminada en términos de ciencia, que se ocupa de la ponderación del conocimiento; la dialéctica, que se expone como método de abordaje

de lo fenoménico, y la retórica que se enfoca en la acción (Cárdenas, 2011). Todo esto se coordina con la presencia de las emociones que se manifiestan como una orientación, mas no como fórmula de razonamiento en sí, pues la formación del público encuentra en la emoción un camino de articulación con el logos que no excede la máxima del ethos.

Entendiéndose que la retórica se reconoce como el arte de la elocuencia que pretende generar un deleite en el receptor, se explica que en la antigüedad grecorromana sea vinculada la política como baluarte ético, por medio de la construcción discursiva que, igualmente, se valía de la retórica de manera entrelazada. El *rhetor*,⁶ inicialmente, funge como entidad activa y expresiva del discurso, investida de determinado crédito político y, muchas veces, como maestro de retórica (Bermúdez, 2016).

El enunciado, desde esta perspectiva, se encumbra desde lo situacional y la fuerza locutiva; por consiguiente, para Aristóteles cobra vigor la eficiencia y solidez del discurso, para lo que explica una serie de fijaciones de lo verbal, en que la regulación permite construir un modelo de lenguaje que toma poder en el discurso. En sintonía con lo mencionado, el ethos toma la imagen del locutor como entidad directa del ser (Amossy, 1999) que claramente se ostenta como una idea que se construye por medio de la palabra y difiere de la noción preconcebida del carácter, como lo entendían los romanos; es decir, el ser se optimiza por medio del acto discursivo.

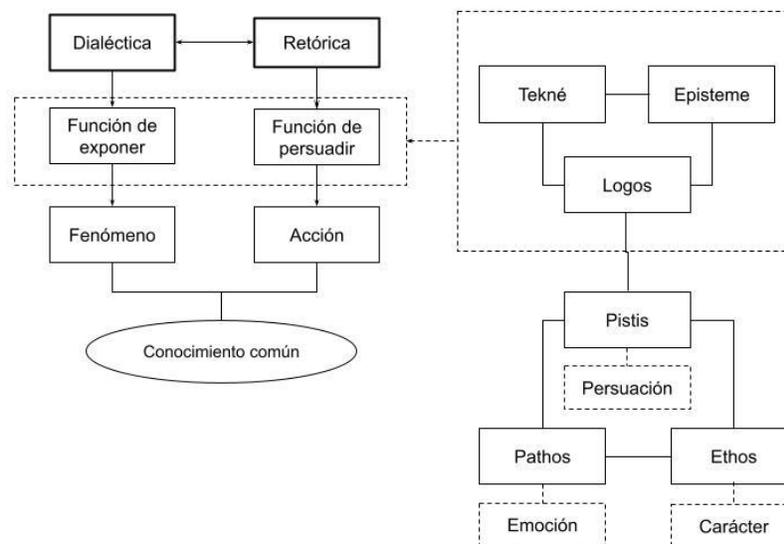
Ethos, pathos y pistis-logos

Desde lo dicho, se puede complementar que la retórica, según como la entiende Aristóteles, determina sus funciones dentro del esquema de la cadena de la comunicación, en que hay un emisor, un mensaje y un receptor, como lo entiende la lingüística moderna; el primer ente es quizás el más importante, considerando que es el encargado de ordenar el razonamiento y el discurso de tal manera que cause un efecto en el receptor; hay, por ende, la relación lógica entre el ethos, el pathos y el pistis para designar la virtud del emisor y el papel del receptor, desde la traducción de carácter, como función ética; la emoción, como enfoque hacia el espectador, y el oficio de la persuasión, respectivamente, aunque hay una divergencia correlativa entre pistis y logos, siendo este la materialización de la argumentación y la palabra (Jaeger, 2010).

De acuerdo con Cárdenas (2011), el autor atribuyó un gran valor a las emociones dentro de la persuasión en las ciudades Estado griegas, y aquellas se articulan con una acción en términos de justicia y conveniencia; por tanto, los ciudadanos participan como jueces y son los oradores quienes disponían sus construcciones argumentativas a tal juicio. Sin embargo, Aristóteles no buscó en estos libros un bosquejo sobre cómo rotular o entender la emocionalidad, como sí buscó rendir planteamientos sobre la virtud, la dignidad y el placer; por tanto, ofrece un plano de acciones a los oradores para contribuir en la formación de juicios por parte de sus oyentes, aunque con la sostenida consciencia de que las emociones pueden desfigurar el criterio. Alcaraz y Martínez (2004), explican que la retórica se analiza desde la exposición y la persuasión. Una sistematización de estos conceptos, de manera más esquematizada y sintética, se encuentra en la figura 2.

⁶ La voz *ῥητορ* traduce léxicamente como 'orador'; esto sirve para establecer el vínculo semántico entre oratoria y retórica. De igual manera, López (1998) lo define como "autor de una rhétra" que puede ser 'acuerdo verbal'.

Figura 2.
Síntesis relacional entre dialéctica y retórica



Nota. Fuente: elaboración propia, basada en Aristóteles

La retórica y el *Gorgias*

El libro I de la Poética se especializa en definir este concepto, relacionarlo con los subyacentes y establecer su objeto, su noción de arte y su esquema metódico; en definición concluyente, y de acuerdo a las definiciones dadas por el propio autor, puede interpretarse esta noción como el reconocimiento de los principios y lógica del argumento que puede persuadir. Para tal interpretación se da la base que propone el autor cuando entiende el concepto como “arte de la persuasión” y reconoce el ente del emisor u orador dentro del campo de la moral, que establece una relación arquetípica entre lo justo y lo injusto, que también es mencionada, aunque en diferente acepción, en el *Gorgias* de Platón, cuyo personaje principal, según Montanelli (2009), era el más aclamado artista de la oratoria durante el siglo V a. C.

La función de la *tekné*

La intención del *Gorgias* se basa en la tipología del discurso; en este el emisor puede deliberar, acusar, encomiar o vituperar. Puede verse que estas acciones están provistas de un juicio, el mismo del que habla el autor para hacer la relación entre el individuo y su conjunto estribado en la axiología, y en su esencia proponer la noción de lo necesario “lo que no puede ser de otra manera”, y lo probable “lo que puede ser y no ser”. Esta secuencia suele estar dispuesta a críticas, pues la división entre el *ontos*,⁷ traducido como el ser, y la unidad epistémica de la axiología, según Echeverría (2002), no es la forma más propicia para entender los valores, toda vez que estos no son entidades o cualidades en sí mismas y, por tanto, plantean una fragmentación que terminan por contraponer la relación entre sujeto y objeto. Empero, tanto en Aristóteles como en Platón, la función de lo justo y el hecho ético no se deben abstraer del hecho retórico.

⁷ La voz griega *ὄντος* traduce, en la amplitud de sus direcciones epistémicas, como *ser*. Jaeger (2010) incluye el antecedente de los *ontólogos* presocráticos que dieron base para la representación de lo humano desde el siglo V.

La primera evocación que se hace en la Poética sobre *Gorgias* aborda una función trasgresora de la palabra: “Dado que los poetas, aun diciendo simplezas, parecían con su dicción conseguir la gloria, por eso la primera dicción resultó ser la poética, como la de *Gorgias*” (Aristóteles, 1964, p. 80, 1404a). El contexto planteado en este pasaje habla del punto de acción de la retórica en comparación con el teatro, pues ambos, cuando se ponen sus acciones en práctica, causan el mismo efecto: “Por eso también a los que son hábiles en eso [en el teatro] se les otorgan premios, como también a los oradores por el aspecto de su teatralidad; ya que los discursos escritos valen más por su elocución que por su pensamiento” (Aristóteles, 1964, p. 80, 1404a). Esta mención, para De Angelis (2013), se enmarca diametralmente en la presentación de una objeción de Aristóteles a Platón sobre la comprensión de la retórica como un oficio técnico y de ahí la disrupción entre esta con la dialéctica.

En este punto puede verse una caracterización estética tanto del orador como del discurso mismo, ya que se les adopta el carácter artístico a ambos oficios; además, es clara la acepción de la verdad en la retórica, pues puede verse que para la retórica es de mayor relevancia adaptar el discurso a las expectativas de un público y plantearlo de una manera tal que pueda persuadir, que la verdadera naturaleza de los pensamientos del orador. Ante tal observación, Rossi (2003) sostiene que el enfoque platónico sobre la retórica tiene que ver no solo con una ocupación técnica, sino como una concentración política, y en esto confluye claramente con los planteamientos aristotélicos y en función de la cercanía con la verdad. Para tal entendimiento, en el *Gorgias* se expone un intercambio de interrogaciones y refutaciones que demuestran una postura receptiva y asertiva.

De igual manera, esta ilustración es una clara demostración de cómo la retórica se enlaza con el populismo, dirigido hacia la premisa de decir lo que el pueblo quiere escuchar, de ahí que suele entender como un arma de manipulación que excede lo meramente comunicativo. La retórica, por tanto, tiene cierto influjo estético, de tal modo este concepto está propuesto como método de adecuación de la palabra para establecer un vínculo favorable y lógico entre un orador y un público. Para Albaladejo (2009), la retórica se sume en una especie de acción comunicativa de la que forman parte una entidad oradora que pronuncia, una entidad oyente y el discurso que sería el nexo o canal entre los dos primeros, en que interfieren la situación y el código, de acuerdo con el modelo de Saussure (1945).

Una nueva mención que se hace de *Gorgias* es la que se plantea en el capítulo III de la tercera parte de la Poética, en que se habla de las metáforas y se evoca una de las que emplea este personaje: “Por ejemplo, *Gorgias*, hablando de asuntos verde pálidos y sangrientos; y tú sembraste estas cosas vergonzosamente, y las has cosechado desgraciadamente; lo cual resulta excesivamente poético” (p. 82, 1406b). En este puesto se puede ver una vez más la relación entre los conceptos de retórica y poética, cuya ligazón principal es el influjo estético en ambos, a lo que se añade que ambos textos forman parte de las recolecciones del siglo III a. C.

Más allá de las marcas textuales que se encuentran en relación con el *Gorgias*, es de competencia de este estudio hacer un análisis comparativo entre los tratamientos que se le da al concepto en el texto aristotélico y en el *Gorgias* de Platón. Primero puede verse que en el *Gorgias* se le da un procedimiento más referido a la ciencia, mientras que en Aristóteles se define el concepto como arte (*tekné*), y la relación con la ciencia en este texto se aclara desde el primer capítulo, cuando se relaciona y se definen la dialéctica y la retórica, tal como se analiza en párrafos anteriores. Platón entiende tres tipos de hombre: el filósofo, el poeta y el retórico; idealizados como: Sócrates, Homero, *Gorgias* y Calicles, respectivamente. Trata de

distinguir estas figuras estereotipadas comparando el modo de ser y de actuar de estos. Una característica más y quizá la más importante la subraya Aguirre (2009, p. 2) “La lectura del mencionado diálogo deja la siguiente sensación: la retórica, en manos del retórico, es un mísero instrumento con el que se busca la adulación de las masas, sin ninguna base teórica, que jamás podrá ser considerada como un arte o ciencia”.

En esta apreciación de Aguirre (2009), se retoma la retórica o el ocultamiento de la verdad, en que esta se ve cegada por las intenciones del retórico, que para ambos textos se plantea desde la pregunta por la justicia. A diferencia del papel del retórico, en este caso puede verse la retórica que, adecuada por el filósofo, tiende más a la obtención de la forma sobre el contenido. En este texto es notable que, por medio de Sócrates y Gorgias, se indica que la retórica se imposibilita a ese carácter de arte o en vista de la carencia de objeto, el medio y su observación; no obstante, este carácter se dirige más al concepto de ciencia que trata Aristóteles, y no al de arte.

El objeto de la retórica

En *Gorgias*, al igual que en la *Retórica*, se hace un esquema acerca del objeto de la retórica; Aguirre (2009), toma de Platón este esbozo de procedimientos retóricos: la apelación a las pasiones y la emotividad del espectador, atenerse a la opinión de las mayorías y emplear diálogos extensos, en vez de recurrir fijamente a la dialéctica, desde el método de preguntas y respuestas. La mirada de la verdad se presenta en este diálogo no desde el carácter falso o verdadero de la persuasión con que se aborda la realidad, así tampoco el término de la utilidad o inutilidad, como señala Rossi (2002), resultando significativo el camino de la acción de la que el orador intenta persuadir y, como en Aristóteles, no se pierde de vista al objeto en términos de razón.

Es claro que el *Gorgias* no solo trata el concepto retórico, también se establece una secuencia lógica de conceptos que son entrelazados como fin argumentativo de las ideas propuestas en este texto. Puede verse el caso de la justicia que es idealizada por aquellos a quienes compete el papel de retóricos dentro de la obra; por ejemplo, cuando Sócrates dialoga con Polo, afirma que son más desgraciados aquellos que cometen injusticia y no la pagan, que quienes las cometen y son castigados. Desde esta postura se deduce un principio moral y ético, que es entendido por Aristóteles cuando habla acerca del ideal de virtud del retórico.

Otra descripción que es indispensable en el análisis del concepto se centra en el entendimiento del lenguaje, comprendiéndose que la retórica debe ser leída siempre dentro del juego estructural de sus materias similares, tales como la gramática y la lógica poética, a través de propuestas como la concepción lógica como acercamiento a la razón en todos sus perfiles, complementar lo teórico con el ejercicio de la argumentación y, en esa dirección, levantar una forma innovadora de retórica (Perelman, 1997).

Dentro de esta misma guía de razonamiento del lenguaje, en la retórica se puede hacer remisión a la literatura, en que el análisis de la forma y el contenido propuestos por el formalismo ruso reconocen una forma arquitectónica o estética en que se ordenan algunas figuras, llamadas *retóricas*, de las cuales está provista el texto literario; no obstante, su enfoque es formal, es decir, desde la literariedad del texto, de manera que la retórica, más que un conjunto de aditamentos que trasgreden al nexo con la verdad, es un mecanismo para establecer una forma de observarla, sin el prejuicio de sus modos.

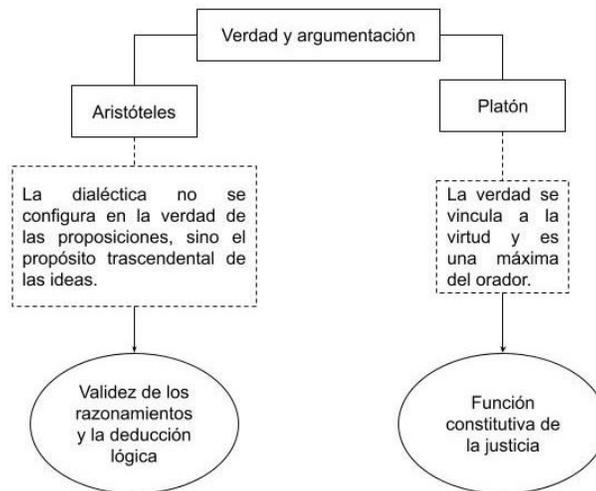
Verdad y argumentación

En la filosofía helénica, sobre todo desde la óptica de Sócrates, el concepto de verdad (aletheia) se asocia dinámica y fundamentalmente desde la conservación del alma como precepto del valor (frónesis), como forma de metafísica que trasciende a lo material (Jaeger, 2010). Para Platón, la retórica se entiende como un oficio de la virtud que se debe relegar del enriquecimiento económico; por eso, critica la concepción de la argumentación como la comprenden los sofistas, de acuerdo con Numpaque (2023), por desestimar el enfoque de la verosimilitud y fijarse de manera reducida a una verdad indiscutible, de manera que la verdad es una función justa de la retórica, en tanto es ciencia, enseñanza y arte, planteando una dicotomía: ¿es la verdad la que se construye a partir de la retórica o viceversa?

En la interpelación de Sócrates hacia *Gorgias*, aquel entiende a la verdad como bien máximo: "Soy de aquellos que aceptan gustosamente que se les refute, si no dicen la verdad, y de los que refutan con gusto a su interlocutor, si yerra; pero que prefieren ser refutados a refutar a otro" (Platón, 1987, p.42). Esto supone que, definitivamente, la perspectiva socrática no entra aún en la disyuntiva de la verdad absoluta, como sí expone en el *Fedro* o el *Teeteto*, pero pondera a la verdad como punto inexcusable y principal obligación de quien emite un discurso; por tanto, esta es una máxima de la retórica. Aristóteles, por su parte, no proyecta la relación entre el discurso y la verdad desde el logos en la *Retórica*, sino desde la comunicabilidad entre el emisor y el receptor (Racionero, 1999).

Figura 3.

Paralelo conceptual entre la verdad y la argumentación, desde Aristóteles y Platón



La figura 3 explica la relación entre argumentación y verdad, desde ambos autores. La relación de la verdad, a partir de la Poética y la Retórica, entendidas como el arte de la composición lírica y el arte de la elocuencia, respectivamente, Tillería (2020) la sostiene en el sistema diádico de la creación y la argumentación en que el gesto de la verosimilitud, verdad poética, que no se limita a lo meramente lógico u ontológico, sino que trasciende, incluso, la verdad histórica, toda que a aquella se ocupa de lo universal, y esta de lo particular. De otro lado, según De Bravo (2020), Platón suscribe la verdad desde los alcances y límites del intelecto y, por otro lado, de su parcialidad; por consiguiente, no se entiende directamente en la característica del enunciado, sino en el develamiento de algo que se alcanza por medio del oficio de la argumentación.

CONCLUSIONES

De acuerdo con el primer objetivo dispuesto para este estudio, se reporta que la contextualización de la oratoria griega, como ejercicio de análisis en función de la ecología del lenguaje, permite estimar el vigor epistémico, político y filosófico que tiene el discurso de la derivación entre estética y argumentación, incluso hasta la actualidad, tomando gestos que, conforme evolucionaba el registro y la voz de los referentes, alcanzaba una evolución diversificada entre forma y contenido. Por tanto, se logró ponderar la diadema retórica-oratoria desde un registro de subyacencia, en el canon de la democracia helénica, a través de las características de sus oradores emblemáticos. Esto, en la comunicación política de la modernidad, recaba en la generación de significado y que está ligada a los registros situacionales y la hermenéutica del discurso y, por lo subsecuente, en la premisa de la transformación; por tanto, la retórica es un punto de articulación estética entre lo verbal y lo factual.

De igual manera, se concluye que la oratoria y la retórica se pueden comprender como dos actos de inflexión estética que conceptualmente pueden confundirse, pues se suelen comprender como sinónimas en una determinación apresurada; sin embargo, la consolidación teórica y la praxis en ambas tiene como núcleo de divergencia el formato de expresión, el escenario y la determinación situacional, sin desestimar que son corresponsales. Ahora bien, otra precisión paralela que se pretendió abordar en este estudio se reconoce en Aristóteles, como base de comparación entre la dialéctica y la retórica, en función de sus objetivos: mientras a la primera le interesa exponer, a la otra persuadir; por consiguiente, son complementarias.

Como se ha visto, la intención de Aristóteles puede ser la de construir un tratado sobre un arte que se ajusta a las necesidades de cierto tipo de personas, específicamente la de persuadir y dirigirse al público y para ello es necesario conocer una regulación moral y una virtud tangibles en el discurso; de este modo, la preocupación no es tanto la pregunta por la verdad, sino la concordancia entre la intención de un orador y las expectativas de un público; está en esta altura la ligazón principal entre este concepto sustraído de la Retórica y la Poética, pues en ambas, aunque en distinta función, la verosimilitud es determinante en el establecimiento de sus objetos. Cabe anotar además que este análisis hace relación mediata entre tal lógica y lo que se vivía en el ágora, cuando los oradores departían las decisiones del Estado de la polis y exponían sus ideales políticos ante el pueblo.

En función del tercer objetivo de investigación, se sustrae que la verdad no se contiene en la univocidad lógica, por lo que el ecosistema lingüístico plantea una relación registrada en códigos y canales armónicos, pero con un oficio —unas veces coactivo y otras demagógico— que influye en la argumentación y una dinámica en que la verdad puede asumirse como bien máximo del hombre justo desde la noción platónica; o bien, como una fijación lógica de la comunicabilidad desplegada de la dialéctica, en la visión aristotélica, consistente en entender la comunicación como la relación artística, que subyace entre sujetos, mensaje y códigos. Por tanto, la triada *ethos-pathos-logos* y *pistis* se configura como una dimensión silogística en que el carácter y el valor del orador acude a la emoción y la expectativa para materializarse en la palabra y la evidencia memorística que solo puede lograrse en una simbiosis entre contenido y forma. Esto circunscribe la argumentación como coordinada epistémica de la verdad en ambos autores.

Esto resulta no ser incorruptible en virtud de que confluye el fuero interno de los intervinientes, merced de sus propias emociones con la difícil tarea de no perder de referencia la estrecha corresponsabilidad que existe entre el *ethos* como determinante de su comportamiento y el *logos* a cuyo establecimiento se puede

arribar, además, mediante su ejercicio, por lo que se desprende que la retórica es un espacio donde tienen cabida cuestiones probabilísticas propias de las relaciones humanas a diferencia de la lógica, por ejemplo, que persigue concepciones epistemológicas del razonamiento, parecidas un poco más al pensamiento considerado en *Gorgias*.

Es este un acercamiento sobre la idea de verdad de la *Retórica* y el *Gorgias*, de acuerdo a las posturas de Platón y Aristóteles, quienes con su aporte han fundado las bases del pensamiento occidental. Puede notarse que este concepto, más allá de su concepción artística y su acercamiento nocional con la definición de ciencia y verdad, se reconoce como una guía que constantemente y, sin darse cuenta, todo ser humano emplea en determinadas circunstancias sociales cuando requiere plantear una argumentación para la consecución de algo o una mera pretensión de una necesidad corriente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre Román, J. O. (2009). *La techné retórica: las respuestas de Aristóteles a las objeciones del Gorgias*. *Praxis Filosófica*, (29), 17-40.
- Albaladejo, T. (2009). *Retórica de la comunicación y retórica en sociedad*. *Crisis de la historia*, 39-58. Recuperado de <https://n9.cl/b095z>
- Albaladejo, T. (2010). *La poliacroasis y su manifestación en la retórica política*. En J. L. Cifuentes, A. Gómez, A. Lillo, J. Mateo, y F. Yus (Eds.), *Los caminos de la lengua. Estudios en homenaje a Enrique Alcaraz Varó* (pp. 927-939). Universidad de Alicante. Recuperado de https://www.academia.edu/download/31074253/T.Albaladejo._La_poliacroasis_y_su_manifestacion_en_la_retorica_politica__A_proposito_del_discurso_inaugural_de_Barack_Obama.pdf
- Alcaraz Varó, E., & Martínez Linares, M. A. (2004). *Diccionario de lingüística moderna*. Ariel Lingüística.
- Álvarez-Galeano, M. F. (2023). *Curso dinámico de escritura para la sociedad del conocimiento*. Editorial Edúnica.
- Amossy, R. (1999). *La noción de ethos: de la retórica al análisis del discurso*. Amossy, Ruth (dir.). Recuperado de https://www.academia.edu/download/34271178/La_notion_dethos_-_Ruth_Amossy_fragments.pdf
- Aristóteles. (1964). *La poética* (F. P. Samaranch, Trad.). Editorial Aguilar.
- Aristóteles. (1964). *La retórica* (F. P. Samaranch, Trad.). Editorial Aguilar.
- Aristóteles. (1999). *Retórica* (C. García Gual, Rev. Trad.). Gredos.
- Arrebola Moreno, C. (2022). *Retórica y oratoria jurídica en el Elogio del virrey Jáuregui (1781)* [Tesis de maestría, Universidad Internacional de la Rioja]. Recuperado de <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/13810/Arrebola%20Moreno%2c%20Clara.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bermúdez Vázquez, M. (2016). *Análisis del discurso político contemporáneo: el camino de la retórica a la política*. En *Actas del I Congreso Internacional Comunicación y Pensamiento. Comunicar y desarrollo social*, 929-941. Egregius.
- Cárdenas, L. G. (2011). *Aristóteles: retórica, pasiones y persuasión. Ideas y valores*. Recuperado de <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/71746/36760-155295-1-PB.htm?sequence=1>
- De Angelis, R. (2013). *Retórica y dialéctica: reflexiones sobre su relación en Retórica de Aristóteles*. *Stylos*, 22. Recuperado de <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/4084/1/retorica-dialectica-reflexiones-aristoteles.pdf>

- De Bravo Delorme, C. (2020). *Puntos de vista de la verdad: sobre el carácter polifónico del pensamiento platónico*. *Kriterion: Revista de Filosofía*, 61, 131-149. DOI: 10.1590/0100-512X2020n14507cbd
- Echeverría, J. (2002). *Axiología y ontología: los valores de la ciencia como funciones no saturadas*. *Argumentos de Razón Técnica*, 2002,(5), 21-37.
- Everest CIMA. (1994). *Diccionario latino-español español-latino*. Editorial Everest S. A.
- Farías, M., & Reyes, S. (2020). *Estudios lingüísticos y literarios en el marco del Antropoceno: las alternativas de la ecolingüística y la ecocrítica*. *Árboles y Rizomas. Revista de estudios lingüísticos y literarios*, 2. Recuperado de https://www.academia.edu/download/66122027/Farias_y_Reyes_.pdf
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill.
- Jaeger, W. (2010). *Paideia: los ideales de la cultura griega*. Fondo de Cultura Económica.
- López Eire, A. (1995). *Retórica antigua, retórica moderna*. *Hvmanitas*, 47, 871-907. Recuperado de https://www.academia.edu/download/55847121/54_Lopez_Eire_1.pdf
- López Eire, A. (1998). *La etimología de réthor y los orígenes de la retórica*. *Faventia*, 20(2), 61-70. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/Faventia/article/download/21647/21480>
- López Eire, A. (2000). *Retórica y política*. Gredos.
- Montanelli, I. (2009). *Historia de los griegos*. DeBolsillo.
- Numpaqué García, J. R. (2023). *Filosofía y retórica: la crítica de Platón a los sofistas*. *Phainomenon*, 22(1). <http://doi.org/10.33539/phai.v22i1.2773>
- Pabón S. de Urbina, J. M. (2007). *Diccionario manual griego clásico-español*. VOX.
- Pentassuglio, F. (2020). *Paideutikos eros: Aspasia as an 'alter Socrates'* [Paideutika eros: Aspasia como un 'alter Sócrates']. *Revista Archai*, 30.
- Perelman, C. (1997). *El imperio retórico: retórica y argumentación*. Editorial Norma.
- Platón. (1982). *Gorgias* (G. Gómez Lasa, Trad.). Editorial Andrés Bello.
- Platón. (1987). *Diálogos II: Gorgias, Menéxeno, Eutidemo, Menón, Crátilo* (J. Calonge Ruiz, E. Acosta Méndez, F. J. Oliveri y J. L. Calvo, Trads.). Gredos.
- Pujante, D., & Morales-López, E. (2013). *Discurso (discurso político), constructivismo y retórica: los eslóganes del 15-M*. *Language, Discourse, & Society*, 2(2), 32-59. Recuperado de https://www.academia.edu/download/33930357/Articulo_Language_and_Society.pdf
- Racionero, Q. (1999). *Introducción*. En: Aristóteles. (1999). *Retórica* (C. García Gual, Rev. Trad.) (pp. 7-149). Gredos.
- Ramírez Vidal, G. (2023). *La refutación en la retórica griega clásica*. *Revista Española de Retórica*, 79-98. DOI: 10.25115/reret.v0i7937
- Rossi, G. (2002). *Retórica y verdad en Platón*. En IV Jornadas de Investigación en Filosofía.
- Rossi, G. (2003). *¿Retórica o verdad? La "tercera vía" de Platón*. *Revista Latinoamericana de Filosofía*, 29(2), 285-316.
- Saussure, F. (1945). *Lingüística general*. Losada.
- Tillería Aqueveque, L. (2020). *Poética y verosimilitud en Aristóteles*. *Sincronía*, (77), 388-403. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/5138/513862147019/513862147019.pdf>
- VOX. (2012). *Diccionario Ilustrado Latino-Español Español-Latino*. Larousse.
-